

## Intuición, filosofía experimental y racionalismo modal<sup>1</sup>

### Intuition, Experimental Philosophy and Modal Rationalism

**Rafael Miranda-Rojas**

Universidad Católica del Maule, Talca, Chile  
miranda@ucm.cl

**Received:** 03-05-2018. **Accepted:** 20-08-2018.

**Resumen:** El presente escrito tiene por objetivo discutir los alcances que tiene una propuesta a favor de las intuiciones en el ámbito filosófico, particularmente respecto al tópico referencial, sin que ello conduzca a un racionalismo modal fuerte. La noción de referencia defendida por la denominada filosofía experimental (*experimental philosophy*) cuestiona la relevancia de los insumos que podría entregar la filosofía tradicional (*armchair philosophy*). A partir de un análisis de la dicotomía hablante competente – intuición no experta (*lay intuition*) se argumentará existe una tensión metodológica respecto al rol que cumple una intuición no experta versus una intuición experta, y la relevancia que se le otorga a ciertas *intuiciones no expertas competentes* versus *intuiciones expertas no competentes*. Se defenderá que el afirmar cierta experticia filosófica no conduce irremediablemente a un racionalismo extremo, proponiendo un racionalismo modal moderado, en el cual las intuiciones no son descartadas como vías de acceso epistémico, pero tampoco se sostiene que sean una vía de acceso privilegiado: cumplen un rol propedéutico o ejemplificador contrafáctico. Finalmente, se evalúa cómo esta comprensión de la intuición se ajusta de mejor modo con el carácter contrafáctico e hipotético de un experimento mental.

**Palabras clave:** Intuición, racionalismo, referencia, evidencia, experimento mental.

<sup>1</sup> El presente escrito se enmarca en el Proyecto Postdoctoral *Modal Rationalism, Naturalism and Intuitions*. Agradezco del mismo modo el importante apoyo de la Vicerrectoría de Investigación y Postgrado de la Universidad Católica del Maule a través del Proyecto Interno Línea Iniciación en Investigación N° 434208. Un avance de este artículo fue presentado en el VII Coloquio Lenguaje y Cognición. 26-28 de Abril, 2017. Concepción, Chile.

**Abstract:** This paper aims to discuss the scope of a proposal in favor of intuitions in the philosophical field, particularly with respect to the referential topic, without this leading to a strong modal rationalism. The notion of reference defended by the so called experimental philosophy questions the relevance of the inputs that traditional philosophy (armchair philosophy) could provide. From an analysis of the competent speaker – lay intuition dichotomy will be argued there is a methodological tension with respect to the role played by a non expert intuition versus an expert intuition, and the relevance given to certain non expert competent intuitions versus expert non competent intuitions. It will be argued that asserting certain philosophical expertise does not inevitably lead to an extreme rationalism, proposing a moderate modal rationalism, in which intuitions are not discarded as epistemic access routes, but neither do they claim to be a privileged access route: they fulfill an exemplifier counterfactual role. Finally, we evaluate how this understanding of intuition fits better with the counterfactual and hypothetical character of a thought experiment.

**Keywords:** Intuition, rationalism, reference, evidence, thought experiment.

## 1. Introducción

... our goal is to challenge the way philosophers of language go about determining what the right theory of reference is. (Machery, 2012, p. 621)

Philosophers might be better off not using the word ‘intuition’ and its cognates. The main current function is not to answer questions about the nature of the evidence on offer but to fudge them, by appearing to provide answers without really doing so. (Williamson, 2007, p. 220)

Durante los últimos cinco años, un tópico central de discusión en epistemología y filosofía del lenguaje (entre otras disciplinas) es la validez que tendrían las intuiciones como vía de conocimiento y de justificación. Mientras algunos autores centran su atención en el estatuto específico de una intuición racional en contraste con las intuiciones *simpliciter*, otros han planteado una problemática profunda al contrastar intuiciones de distintos sujetos, expertos y no expertos. La intuición ha sido foco de debate reciente, debido principalmente a su rol de acceso epistémico a priori, el cual es cuestionado por la corriente filosófica denominada filosofía experimental (*experimental philosophy*). Una de las razones por las que la intuición genera un amplio rechazo en esta postura experimental es su tendencia a ser considerada como infalible. La característica de infalibilidad implicaría que un sujeto S tendría un acceso privilegiado a cierto conocimiento por vía

a priori, sin que este ítem de conocimiento pudiese estar errado<sup>2</sup> (un caso de *easy knowledge*). Siendo esta la postura extrema racionalista, una alternativa moderada permitiría sostener falibilidad respecto a la intuición (en base a información empírica que evidencie aquello), sin que ello conduzca a un rechazo de la confiabilidad de esta vía de acceso epistémico. Pust (2014, p. 50) entiende el racionalismo moderado (*moderate rationalism*) del siguiente modo: "... the view that a person's having a rational intuition that *prima facie* justifies them in believing that *p*" La propuesta es moderada pues requiere la contrastación empírica como característica central para que una cierta proposición se comprenda como intuitivamente verdadera. La intuición racional cumple de este modo un rol justificador *prima facie* de una creencia *C*, sin exigir un rol evidencial. Para Pust, una *token belief* puede ser intuitiva, epistémicamente confiable (reliability), y basada en una intuición racional (based on rational intuition). Ante esta propuesta, surgen ciertas preguntas desafiantes: ¿Es la intuición condición necesaria para afirmar una creencia *C*? ¿Es la evidencia empírica condición necesaria para afirmar que una intuición es confiable y, por tanto, fundamentar que una creencia *C* es correcta? La respuesta inicial parece descartar que toda creencia deba estar fundada en una intuición racional, de modo tal que sea un requisito justificatorio previo al contraste empírico, por ejemplo. Tampoco sería condición suficiente, pues una intuición requeriría más que un rol justificatorio *prima facie*. Por ello, es plausible sostener que este rol justificatorio *prima facie* es cercano a un rol propedeútico, en el cual una *token belief* se entiende como un caso paradigmático generalizable. La motivación central de un racionalismo moderado es incluir en sus *desiderata* epistémicos la evidencia empírica, validando incluso cierta intuición racional. Pust (2014, p. 51) destaca que el tipo de justificación en juego en

<sup>2</sup> Por ejemplo, recientemente en un artículo de difusión respecto a la postura utilitarista del filósofo australiano Peter Singer, se afirma respecto al rol de ciertas intuiciones morales versus el razonamiento lógico. Se observa que un modo de análisis racional podría estar en conflicto con ciertas intuiciones vitales. Ver en: <https://www.thestar.com/news/insight/2015/09/13/are-peter-singers-ideas-too-dangerous-to-hear.html>. Por supuesto, el punto central aquí es el denominado intuicionismo ético. Otro ejemplo relevante del rol de las intuiciones en el ámbito ético es el problema del tranvía (*trolley problem*) planteado inicialmente por Foot (1967), el cual vía experimento mental evalúa las consecuencias de ciertas decisiones que un sujeto *S* toma en circunstancias extremas, en particular si cierta evaluación ética es de carácter utilitarista, o no. Ver en: <https://www.wired.com/story/self-driving-cars-will-kill-people-who-decides-who-dies/>

el caso de una intuición racional es de carácter proposicional en contraste con una justificación doxástica, que S crea p. Un aspecto importante de esta distinción es que un sujeto S podría estar proposicionalmente justificado sin estar doxásticamente justificado (tener la intuición racional que p, pero no creer p), y viceversa (creer p sin tener la intuición racional de que p es el caso). En este sentido, la intuición racional es comprendida solo como un caso de justificación proposicional, pues en cada caso de justificación doxástica un sujeto S debe tener la justificación proposicional de que p es el caso, sea vía intuición racional u otra.

Siguiendo a Chudnoff (2014, p. 9), lo que se cuestiona respecto a la intuición es el rol racional que cumpliría. Las alternativas que enuncia el autor son el rol justificatorio (justifier), evidencial (evidence) y de guía (guidance). Estas alternativas van de la mano con otra expresada en Pust (2012), respecto a cuál sería el estatuto ontológico de una intuición: ¿Es una creencia (belief), una disposición a creer (disposition to belief), una experiencia *sui generis* de modo análogo a la percepción? Si se entiende que una intuición tiene como característica principal el que a un sujeto S le parezca verdadera (*seems true*<sup>3</sup>) cierta proposición, es importante cuestionar qué es lo que determina el carácter de racional de ciertas intuiciones. En otras palabras, interesa centrarse en las intuiciones racionales, no en las intuiciones *simpliciter*. Precisamente es en esta distinción en la que se plantea qué rol cumpliría una intuición I en la creencia de un sujeto S respecto a la referencia de cierto nombre propio. La discusión se inicia con el contraste descriptivista – anti descriptivista discutido desde la década de 1970, en vistas a determinar si una postura internalista versus externalista se encontraría en una mejor posición para establecer la referencia de ciertos nombres propios, y ulteriormente a términos referenciales de clase

<sup>3</sup> Una discusión similar se encuentra en la categoría de una verdad histórica como *truthlike* (similar a la verdad) y su carácter de verosímil en contraste con la propuesta de que una intuición I coincide con aquello que *parece ser verdadero*. Al respecto plantea Newall (2009, p. 178): “The final issue to consider is whether historians can say that their accounts of the past are *truthlike*; while we may accept that no one can get at the whole truth, can we nevertheless say that one account is closer – or more verisimilar – to it than another? The problem with degrees of verisimilitude is that they appear to beg the question: how can we determine how close we are to the truth without needing to know the truth in the first place, rendering the *truthlike* alternatives moot?”. El antecedente directo de esta discusión es Popper (1965) y su análisis del criterio de *truthlikeness* en las ciencias.

natural. Apoyados en casos específicos de experimentos mentales, la teoría referencial directa intentó fortalecer la tesis, intuitiva, de que los nombres propios no significan a partir de sus descripciones: que el significado del nombre propio es el referente.

Considerando los casos paradigmáticos de intuiciones, se observan como ejemplos las verdades matemáticas. No es accidental que así sea, pues las verdades matemáticas ejemplificadas en la discusión respecto a la intuición comparten dos características centrales: ser cognoscibles a priori, y ser necesariamente verdaderas. Por ello, el nexa con la infalibilidad enunciada anteriormente era un supuesto esperable, considerando la característica modal. En estos casos, además, la experticia juega un rol central. Chudnoff (2014, p. 11) considera el siguiente ejemplo:

If  $a < 1$ , then  $2 - 2a > 0$  (A)

$\sqrt{7} + \sqrt{10} > \sqrt{3} + \sqrt{17}$  (B)

Both (A) and (B) are truths we can come to know. But there is a difference. For most of us, (B) is only knowable by calculation or testimony. (A), on the other hand, is something that is possible to just 'see', i.e. intuit to be true, perhaps after a moment or two of reflection.

El carácter intuitivo no depende solamente del acceso a priori que caracteriza estos ejemplos, sino que del sujeto S específico cognoscente. Ello permite comprender la relevancia de establecer la distinción respecto a una intuición *simpliciter*, de una intuición racional. No se trata de que un sujeto S no experto no tenga modo de acceder a un ítem de conocimiento por otra vía no intuitiva, reconociendo de este modo la importancia de los accesos vía testimonio o cálculo (siguiendo el ejemplo), accesos que por su naturaleza no son comprendidos como intuitivos, entre otras razones por su carácter mediato.<sup>4</sup>

El año 2004, Machery, Mallon, Nichols y Stich direccionaron la discusión respecto a las intuiciones al ámbito de la referencia, discutiendo en particular cuál teoría referencial respondía de mejor modo al ámbito

<sup>4</sup> Sobre este punto, la noción de inmediatez se relaciona con la de estado no consciente en este ámbito de la discusión. Este escrito no tiene por objetivo discutir esta arista del tópicó analizado.

cultural en el cuál se evaluarían estas intuiciones iniciales. Las situaciones hipotéticas, los experimentos mentales, adquirieron un rol central en este análisis.<sup>5</sup> Esto suponía un problema, teniendo en vistas que uno de los objetivos centrales de la discusión era, en primer lugar, cuestionar el rol a priori de las intuiciones en el ámbito epistémico. En otras palabras, evidenciar a través de situaciones hipotéticas las consecuencias negativas que pudiese tener una postura confiabilista hacia una postura intuicional. Específicamente, Machery et al. (2004, p. 2) explicitaban que:

... philosophers agree that theories of reference for names have to be consistent with our intuitions regarding who or what the names refer to. Thus, the common wisdom in philosophy is that Kripke (1972/1980) has refuted the traditional descriptivist theories of reference by producing some famous stories which elicit intuitions that are inconsistent with these theories.

El criterio de consistencia con ciertas intuiciones, y el objetivo ulterior de mostrar una tensión entre culturas y las intuiciones que cada una tuviese, conducen a preguntarse

i) Si una propuesta que sospecha del acceso epistémico vía intuición puede, consistentemente, apoyarse en ciertas intuiciones no expertas (*lay intuitions*) para evidenciar el problema de que hay una carencia de consistencia inter cultural entre intuiciones no expertas.<sup>5</sup>

Es decir, precisar si la consistencia que se busca debiese basarse en intuiciones no expertas. La distinción

ii) Intuición experta – no experta

no debiese ser interpretada como análoga a

iii) Hablante competente – hablante no competente

<sup>5</sup> Recientemente, se han desarrollado repeticiones del experimento, con resultados diversos que ameritan ser objeto de un escrito ulterior. Por el momento, basta explicitar que una consecuencia de la replicación es la variación de la variación intuicional inicial. Al respecto, ver <https://osf.io/qdekc/>

al modo como Machery et al. (2004) lo expresan en su comprensión de la teoría referencial descriptivista: “D1. Competent speakers associate a description with every proper name. This description specifies a set of properties.” Se observa así también en Machery (2012, p. 620):

A theory of reference is undermined if it entails that in an actual or a possible case a proper name (or a natural kind term, etc.) *refers to what competent speakers judge is not its correct referent*, and it is supported if it entails that in an actual or a possible case a proper name (or a natural kind term, etc.) refers to what competent speakers judge is its correct referent.

Puede observarse que se entiende estrechamente ligado el

iv) Ser un hablante competente

y

v) Tener ciertas intuiciones que fundamentarían esa competencia<sup>6</sup>.

Siguiendo a Mallon et al. (2009), Machery denomina a esta estrategia “método de casos”, cuestionando particularmente la validez las intuiciones de ciertos sujetos expertos, y asumir confiabilidad de las conclusiones teóricas que se extraen de ello. Hay una tensión en esta crítica, pues el análisis experimental defendido por el autor es de carácter inductivo y, como tal, tiene como antecedente relevante los casos examinados en los experimentos llevados a cabo para fundamentar el cuestionamiento a una postura intuitiva evidencial, al rol evidencial de cierta intuición.

<sup>6</sup> Considerando la relevancia que se ha dado al criterio de competencia (competent speaker) desde la filosofía experimental, no es extraño observar que la interpretación de lo que Sosa (2007) denomina creencia apta (apt belief) en contraste con creencia justificada (justified belief) centra su análisis en la habilidad de un hablante para usar ciertos conceptos

## 2. Competencia e intuición

Si se asume que un hablante competente tendría ciertas intuiciones que fundan esa competencia, sería correcto esperar un nexo competencia – intuición. Pero, si se acepta la no dependencia entre que un hablante sea competente y que, por otra parte, tenga ciertas intuiciones respecto a la referencia de un término referencial, lo que lograría evidenciar es que las intuiciones son relevantes en un ámbito distinto de discusión, el que fundado en la experticia cuestiona la adecuación de ciertas intuiciones ante el acceso referencial efectivo que un sujeto S tiene, sin considerar tales intuiciones. La competencia de un hablante respecto a un término referencial no estaría determinada por las intuiciones que este hablante tenga de ese término referencial. La pregunta central es si Machery et al. afirman que las intuiciones cumplen un rol evidencial y/o justificatorio, en lugar de propedéutico, en la elaboración de una teoría referencial. El siguiente pasaje da luces de que al exigir cierta consistencia con una intuición I, los autores comprenden tal intuición I como fundamento de una postura, en este caso de una teoría referencial específica.

There is widespread agreement among philosophers on the methodology for developing an adequate theory of reference. The project is to construct theories of reference that are consistent with our intuitions about the correct application of terms in fictional (and non fictional) situations. (Machery et al., 2004, p. 3)

Afirmar un rol propedéutico de las intuiciones no descartaría que fuesen metodológicamente relevantes, de modo similar a los casos anti restriccionismo experimental explicitados en Horvath y Wiegmann (2016, p. 2). Se entiende por restriccionismo experimental una postura cercana a la filosofía experimental que no intenta sólo enfatizar el rol de los experimentos empíricos como fortaleza en la investigación filosófica, sino cuestionar también la validez de vías alternativas, como lo sería la vía intuitiva, de acceso a priori. Esta sería la consecuencia extrema, pues no se entendería como importante el rol ejemplificador o propedéutico, y descartaría que las intuiciones sean una vía de acceso epistémico válido *tout court*. Los casos considerados, la referencia de los términos “Gödel” y “Jonás”, son interpretados a un nivel en el cuál su rol fundamental es ejemplificar (no evidenciar

*strictu sensu*) lo contraintuitiva que es una postura descriptivista, y que el nexo causal sea al menos condición necesaria para que un sujeto S refiera un objeto O. Es correcto sostener que los experimentos mentales elaborados como apoyo a la tesis de la teoría referencial directa, tuvieron la ventaja de mostrar que una descripción (o cúmulo de descripciones) podrían no ser condición necesaria (ni suficiente) para que un sujeto S refiriese un objeto O vía descripciones. Kripke dejó abierta la posibilidad de que las descripciones cumplieren un rol en la fijación de la referencia, en casos que no están a la vista en el análisis de Machery et al., como el de “Jack el destripador”<sup>7</sup> o “Madagascar”<sup>8</sup> o la barra de un metro.<sup>9</sup> Los casos “Gödel” y “Jonás” intentan mostrar en qué sentido las intuiciones que un sujeto S tenga de un objeto O pueden oponerse al referente correcto. En ambos experimentos mentales, Kripke cuestiona la validez de la teoría descriptivista, mostrando cómo casos hipotéticos erróneos serían indiscernibles de la situación actual. Ante la pregunta de qué objeto designa “Gödel” en una situación en la que las descripciones relacionadas con el nombre corresponden a un objeto distinto, “Schmidt”, las intuiciones adquieren el rol de ejemplificador contrafáctico de la teoría que parece más cercana al modo como se refiere a “Gödel”.

El problema es que esta discusión meta semántica sobre qué teoría responde mejor a las intuiciones previas de un sujeto S suele interpretar de modo erróneo el rol de las intuiciones presentes en un experimento mental. Aquí se sostiene que el experimento mental no es evidencia de que “Gödel” no cumple con las condiciones descriptivas enunciadas ¿Qué rol le otorga Kripke a ciertas intuiciones en pasajes como el que Machery et al. (2004) citan?

Suppose that Gödel was not in fact the author of (Gödel’s) theorem. A man called ‘Schmidt’ ... actually did the work in question. His friend

<sup>7</sup> Kripke (1980, p. 79).

<sup>8</sup> Kripke (1980, p. 163).

<sup>9</sup> Kripke (1980, p. 63) afirma sobre este ejemplo: “The case of fixing the reference of ‘one meter’ is a very clear example in which someone, just because he fixed the reference in this way, can in some sense know a priori that the length of this stick is a meter without regarding it as a necessary truth.” Este caso se entrecruza con la evaluación de un enunciado contingente a priori. De cualquier modo, el punto relevante es qué rol cumplen las intuiciones y las descripciones en la determinación de la referencia.

Gödel somehow got hold of the manuscript and it was thereafter attributed to Gödel. On the (descriptivist) view in question, then, when our ordinary man uses the name 'Gödel', he really means to refer to Schmidt, because Schmidt is the unique person satisfying the description 'the man who discovered the incompleteness of arithmetic'... But it seems we are not. We simply are not. (Kripke, 1980, pp. 83–84)

La arista central del análisis intercultural propuesto por Machery et al. (2004) es la posibilidad de variación de las intuiciones en diversas culturas. En efecto, es este el principal punto en discusión respecto al rol de las intuiciones *simpliciter* o intuiciones no expertas<sup>10</sup>. Pero no es el objetivo de los autores cuestionar aisladamente el rol de las intuiciones en una teoría referencial. Cuestionar las intuiciones en el ámbito de la teoría referencial es parte de un cuestionamiento a una metodología: "Suppose that semantic intuitions exhibit systematic differences between groups or individuals. This would raise questions about whose intuitions are going to count, putting in jeopardy philosophers' methodology." (Machery et al., 2004, p. B4)

Esta interpretación otorga una relevancia mayor a las intuiciones de las que en rigor tienen en la propuesta referencial directa. Hay que tener presente que el análisis modal o contrafáctico pretende ejemplificar en qué sentido es más razonable una propuesta que otra. Pero ese es su rol, ejemplificar, no cumplir un rol evidencial. Es correcto que los tres principales argumentos kripkeanos (modal, epistémico y semántico), analizados entre otros autores por Salmon (1980, pp. 23 31) consideran las intuiciones a favor de un nexo causal y en contra del nexo descriptivista, pero el cuestionamiento a la metodología asume que las intuiciones cumplen un rol evidencial, y que el intento de universalizar las denominadas por Machery et al. (2004) intuiciones kripkeanas (Kripkean intuitions) deriva en un uso ilegítimo de esta estrategia de análisis moda: "As researchers in history and anthropology have long maintained, one should be wary of simply assuming cultural universality without evidence." (2004, p. B5)

Sobre este punto, afirma también Vihvelin (2015, p. 13):

<sup>10</sup> En Machery et al. (2012), los autores responden a la crítica realizada por Devitt (2011) respecto al criterio de experticia filosófica.

It is far from obvious that this empirical claim about ‘our’ intuitions is correct. It is a notorious fact that the intuitions that people have in response to philosophical thought experiments can differ a great deal and that the way in which the thought experiment is presented can affect the intuition produced.

Lo anterior adquiere mayor relevancia en el modo en que se presenta el experimento mental. El análisis realizado por Schaffer (2017) plantea como principal problema de un experimento mental, la interpretación que busca completar (*filled in*) los aspectos que inicialmente dicho experimento no considera. Es decir, el modo como un experimento mental cumple el rol de contraejemplo.

Similar a los casos de contraejemplos tipo Gettier, intentar completar un experimento mental de este modo es, según Schaffer, un caso de mal interpretación. Intentar resolver la situación contrafáctica que propone un experimento mental a través de nuevos datos no considerados inicialmente es, desde esta postura, una estrategia errada. En efecto, las condiciones de inicio enunciadas en un experimento mental suponen que este no será modificado en vistas a evadir el problema. Por ejemplo, Brown (2013) explicita cómo las intuiciones no expertas (*folk intuitions*) responden afirmativamente a la pregunta de si los ejemplos tipo Gettier son o no conocimiento. En casos de este tipo, la intuición cuestionada es de carácter no experto y, más importante, fundamentada solo en sí misma (sin evidencia empírica que soporte tal conclusión). El racionalismo moderado propuesto en este escrito descarta un racionalismo *simpliciter*, lo que Williamson (2007) *inter alia* denomina una práctica filosófica basada en la intuición (*intuition based*). Tal alternativa es implausible pues no parece correcto, ni racional, mantener una postura a favor de cierta intuición I, si hay evidencia en contra de dicha intuición. Pero ello no descarta que cierta intuición I sirva como vía de acceso epistémico falible, contrastable. La intuición no es evidencia de x, pero sí puede constituir una razón a favor de x, y ello no equivale a sostener que un conocimiento C está basado en una intuición I. Una de las razones por las que Machery asigna un rol evidencial a una intuición es porque comprende la intuición como un juicio irreflexivo (*unreflected judgment*. Machery, 2012, p. 38) Al ser un juicio (aun cuando sea irreflexivo), Machery sostiene que la intuición sería un tipo de evidencia respecto a una referencia R:

Why would intuitions about reference play such a role? Presumably, for the same reason as ordinary judgments are often taken to provide evidence for particular facts. If I judge of an object that it is a chair, my judgment that it is a chair is evidence that it is a chair because I am reliable at sorting chairs from things that are not chairs. (Machery, 2011, p. 4)

Sin embargo, la analogía debiese coincidir en el criterio de aprioricidad, lo que no ocurre directamente en el caso de una silla, salvo vía implicación conceptual, lo que no es explicitado en este ejemplo. Si se comprende que el nexa causal es primariamente una intuición semántica, como lo afirman Machery et alia (2004, p. B5), se pierde de vista que para una propuesta referencial directa tal nexa no es sólo intuitivamente correcto, sino que es una condición necesaria que una teoría descriptiva no cumple (puede no haber nexa causal, un sujeto S puede referir un objeto O sin tener ese nexa causal).<sup>11</sup>

### 3. Experimentos mentales

La adecuación que realizan Machery et alia (2004) del experimento mental kripkeano modifica en un punto central el desiderátum inicial, y es que ambas alternativas (A y B) son de carácter descriptivista:

Suppose that John has learned in college that Gödel is the man who proved an important mathematical theorem, called the incompleteness of arithmetic... Now suppose that Gödel was not the author of this theorem. A man called 'Schmidt', whose body was found in Vienna under mysterious circumstances many years ago, actually did the work in question. His friend Gödel somehow got hold of the manuscript and claimed credit for the work, which was thereafter attributed to Gödel. Thus, he has been known as the man who proved the incompleteness of arithmetic... When John uses the name 'Gödel', is he talking about:

(A) the person who really discovered the incompleteness of arithmetic? or

<sup>11</sup> Machery et alia (2004, p. B5) "On a description theory, the referent has to satisfy the description, but it need not be causally related to the use of the term."

(B) the person who got hold of the manuscript and claimed credit for the work? (Machery et al., 2004, p. B6)

Esto es precisamente lo que Kripke intenta descartar, que el significado del nombre se asocie a una cierta descripción D en lugar del nexo causal, lo que se observa en el siguiente pasaje: “Godel’ doesn’t mean ‘the man who proved the incompleteness of arithmetic” (Kripke, 1980, p. 88). Las consecuencias anti universalistas que los autores afirman extraer de este experimento mental, conjuntamente con la validez empírica estadística que intentan entregarle<sup>12</sup>, pone en cuestión si es precisamente esta vía inductiva la adecuada para validar una conclusión deductiva de ese nivel. Lo anterior, sin disminuir la relevancia que tendría el intento de aunar un experimento mental vía análisis de intuiciones no expertas con los resultados inductivos que ese análisis tendría. La observación de universalización se explicita en el siguiente pasaje:

... we suspect that philosophers employing these thought experiments take their own intuitions regarding the referents of terms, and those of their philosophical colleagues, to be universal... the evidence suggests that it is wrong for philosophers to assume a priori the universality of their own semantic intuitions. (Machery et al., 2004, p. B8)

¿En qué pasaje afirma Kripke el criterio de universalidad de una intuición? ¿Asume este criterio para validar la propuesta referencial directa? Es viable afirmar un error metodológico e interpretativo, considerando el supuesto del experimento en tanto ambas alternativas son *strictu sensu* descriptivistas, y no se salvaguarda la distinción entre fijar la referencia y referir que Kripke defiende explícitamente: “Thus at this stage I rejected the conventional description theory as an account of meaning, *though its validity as an account of the fixing of a reference was left untouched.*” (Kripke, 1980, p. 5)

La teoría referencial directa propuesta por Kripke no otorga un rol evidencial a ciertas intuiciones, sino que apoya esta postura a través de un análisis externalista y empírico. Las intuiciones fortalecen modalmente

<sup>12</sup> Ver Machery et al. (2012, p. B7).

esta posición, al considerar escenarios contrafácticos en los que se analiza el alcance de esta postura a posteriori. El vínculo a priorista intuicional no descarta ni se opone a tales evidencias (como que un sujeto S no puede referir un objeto O sin nexos causales). Siguiendo a Vihvelin (2015, p. 20): “It’s an empirical question whether this proposed causal explanation of our intuitions is correct.” Las intuiciones no son ni pretenden ser evidencia de alguna tesis semántica. Son antecedentes modales que fortalecen la propuesta referencial directa vía análisis conceptual y consecencial de una postura descriptivista.

Horvath y Wiegmann (2016, p. 2702) han notado que si el punto central en discusión es la variación de intuiciones entre culturas, o la incidencia de otros factores que podrían parecer irrelevantes para la evaluación de los experimentos (orden de presentación; contenido afectivo; rasgos de personalidad hereditarios), no es algo que afecte solo a las intuiciones no expertas. En efecto, si el objetivo de una postura que defiende la distinción entre intuiciones expertas – no expertas es que en la primera haya un consenso mayor que en la segunda, o que no habrá variación entre intuiciones, ese no sería el caso. Evidencia de ello es la diversidad de propuestas teóricas en torno a cuál sería la teoría referencial correcta. De este modo, si las intuiciones expertas son superiores, no lo serían en el ítem que parece ser la principal crítica a la propuesta experimental analizada, la variabilidad intuicional, lo que también ha sido objeto de experimentación similar a las intuiciones no expertas. Específicamente, Horvath y Wiegmann (2016) aplican lo que ellos denominan estrategia directa de evaluación de intuiciones expertas, en contraste con estrategias indirectas como la desarrollada por Weinberg et al. (2010). Las estrategias indirectas intentan analogar las intuiciones expertas en Filosofía con intuiciones de otras disciplinas (v.gr. Psicología), quedando por tanto abiertas a la crítica de si la analogía es correcta<sup>13</sup>. Es esta inferencia la cuestionada por Horvath y Wiegmann, y

<sup>13</sup> Se analoga la intuición experta (expert intuition) con experticia intuitiva (intuitive expertise): “... paradigmatic cases of intuitive expertise in the psychological literature, such as fire ground commanders... or nurses in neonatal intensive care units... are prima facie quite disanalogous to philosophical thought experimenters. While the intuitive judgments of the former are in the business of making causal predictions in highly complex, uncertain situations, intuitive judgments about thought experiments typically do not concern causal relations or uncertain outcomes”. (Horvath y Wiegmann 2016, p. 2704). Sobre este punto, Machery et al. (2012, p. 628) siguiendo Weinberg et al. (2010, p. 334) cuestionan la experti-

es por ello que estiman mejor realizar una evaluación experimental directa. No obstante, los autores asumen otro aspecto discutible: que el objeto de las intuiciones expertas sea el conocimiento (*expert intuitions about knowledge*; Horvath y Wiegmann, 2016, p. 2703). Si este no es el caso, si las intuiciones no permitiesen adquirir nuevo conocimiento, ¿cuál sería la relevancia de las mismas? Si los expertos fuesen afectados del mismo modo por factores irrelevantes como los que se argumenta afectan a los no expertos, ¿cuál sería el peso de esta distinción? Hay que tener presente que el punto central de la propuesta experimental de Machery et al. (2004) era evidenciar una variación de intuiciones semánticas entre distintas culturas (*cross cultural variation in semantic intuitions*), y las consecuencias que ello tiene al momento de afirmar que una teoría es correcta y otra incorrecta. Cualquiera de las alternativas propuestas desde la filosofía experimental tiene como consecuencia un relativismo referencial, de tal modo que no es ya adecuado sostener que cierta teoría es mejor que otra o universalmente válida. Además, exige un cambio metodológico, en el cual las vías a priori (entre ellas las intuiciones racionales) ya no son consideradas confiables. Este sería el principal insumo teórico del análisis desde la filosofía experimental, la exigencia de validar una teoría referencial empíricamente, incluso si se intenta validar una vía intuitiva a priori (que la vía a priori deba validarse empíricamente). En otras palabras, incluso si la vía epistémica elegida no es *strictu sensu* empírica. Esto se observa en lo explicitado por Machery (2012, p. 621):

One option would be to maintain that names refer in the same way in all languages and thus infer that variable intuitions are not reliable guides

---

cia en Filosofía, sosteniendo que en este caso los filósofos son expertos de intuición (*expert intuiters*). Por supuesto, si la intuición es el objeto de experticia, los filósofos poseerían una experticia vacía, lo que se fortalecería con la afirmación explícita del rol evidencial de una intuición I. Ser expertos en intuición es, como lo expresa la siguiente cita, no es ser experto sino solo tener algún tipo de experiencia. "... there is a rich empirical literature on the development of expertise. What this literature shows is that 'not just any experience or training will result in expertise, no matter how prolonged or effortful.' Rather, the evidence indicates that in some areas, like meteorology, experience and training does indeed lead to expertise, while in other areas, like personnel selection and polygraph testing they do not. Moreover, 'one of the most enduring findings in the study of expertise' is that there is 'little transfer from high-level proficiency in one domain to proficiency in other domains—even when the domains seem, intuitively, very similar'".

to the semantic properties of names. Philosophers of language who adopt this view would reject the method of cases, and they in turn owe an account of how the correct theory of reference is to be determined. Alternatively, philosophers of language interested in reference could maintain that intuitions are reliable guides to the semantic properties of names and go on to infer that names refer differently in different cultures. If they endorse this second option, philosophers of language would need to examine the intuitions of ordinary competent speakers empirically, which would lead to a sea-change in their methods and might compel them to devise new theories of reference. A third option would be to insist that some sources of intuitions, but not others, are reliable guides to the semantic properties of names. For example, they could suggest that the intuitions of academic philosophers, or linguistic experts, or Westerners, or members of some other special cultural group, have reliable intuitions while others do not. The burden for this line of argument is justifying the claim that the favored group of people or of intuitions is privileged. Again, arguably, this would require empirical validation of the reliability of these intuitions, and this would require a sharp departure from the blind reliance on philosophers' intuitions. In any case, what we have been really concerned with is the method that both Kripke and his opponents embrace: the use of intuitions about reference to identify or justify the right theory of reference.

La principal diferencia entre una intuición experta en relación con una no experta sería la fundamentación o justificación de una intuición I. En ese sentido, sostener una asimetría entre ambos tipos de intuiciones no sería extraño, sin que esta asimetría se comprenda como jerárquica, o que en algún sentido se trivialice al aporte de intuiciones no expertas en contextos que no tienen por objetivo central la argumentación a favor o en contra de cierta posición teórica. La variabilidad entre culturas (*cross cultural variation*) tiene un objeto más ambicioso: evidenciar la aparente inconsistencia entre estos dos tipos de intuiciones y, como consecuencia, cuestionar la confiabilidad simpliciter de cierta intuición. Si la distinción entre tipos de intuiciones (experta, no experta) tiene por objetivo validar las intuiciones expertas como mayormente informadas, la exigencia que realiza una propuesta desde la filosofía experimental es que tales intuiciones estén respaldadas como un acceso epistémico confiable. Pero, ¿cuál es la estrategia para defender las intuiciones? ¿Es a priorística, evidencialista? En la literatura ulterior al artículo del año 2004, se establecieron ciertos énfasis respecto a

la importancia que tendría admitir esta limitación intuicional. Si en última instancia el centro de la argumentación kripkeana no fuese el rol de cierto experimento mental (en el caso de “Gödel”) ni el modo cómo se fija la referencia (en el caso de “Jonás”), ¿pierde relevancia la crítica experimental de lo que Mallon et. al (2009) denominan *argumentos desde la referencia* (*arguments from reference*)? La respuesta para los autores parece ser no. En efecto, ulteriormente afirman que su objetivo no ha sido realizar una defensa de alguna teoría referencial en particular, sino cuestionar el modo cómo se establece una teoría referencial en primer lugar:

Although philosophers have rarely been explicit about what the correct method is for determining the right theory of reference, they typically appeal to the intuitions of competent speakers about the reference of proper names (or other kinds of words) in actual and possible cases.

Esta metodología que ulteriormente los autores denominan “method of cases” (Mallon et al., 2009), además de estar sujeta a la crítica inductiva, obvia que en tales casos la evaluación de cuál intuición es correcta y cuál errada no puede recaer en las intuiciones en sí mismas, pues además del problema inductivo se presentaría el no menos grave de petición de principio. Usualmente, la no confiabilidad (*unreliability*) de cierta intuición I reside en las premisas implícitas que fundamentarían dicha intuición. No sería una intuición confiable, pues las premisas tendrían que ser a su vez justificadas, lo que eventualmente puede derivar en petición enunciada.

Es probable que una de las razones por las que se evalúa de este modo la estrategia kripkeana para argumentar contra el descriptivismo responde a que, de este modo, Kripke (1980) consigue acercar la evaluación de las consecuencias modales al público no experto, con un objetivo propedéutico o didáctico. Ello, independiente de los compromisos metafísicos y ontológicos que supone una postura actualista modal. Independiente, además, de las consecuencias contraintuitivas de descartar identidad personal transmundana. Se podría decir que, en rigor, aquello que fundamenta las intuiciones kripkeanas es probablemente objeto de mayor análisis crítico. Pero ese análisis difícilmente sería experimental, en tanto apela a situaciones contrafácticas. Y, por lo mismo, comprender el uso de experimentos mentales referenciales como un método de casos es por lo menos laxo en relación con lo que una postura experimental entendería por casos. Te-

niendo en vistas esta evaluación de la crítica experimental, es que toma mayor relevancia el asumido y no fundamentado nexo entre

vi) hablante competente – intuición no experta

¿Por qué la propuesta de Machery et al. (2004) asume que los hablantes competentes son un claro ejemplo de las denominadas *folk intuitions*? Tal vez más importante ¿Por qué la hipótesis inicial de dicho artículo (que luego es contrastada experimentalmente) tiene por objetivo establecer una separación entre intuiciones expertas y no expertas? Esta arista es importante, pues sugiere implícitamente que en algún sentido las intuiciones expertas de los filósofos no corresponden a las de un hablante competente. Serían por tanto prioritarias un tipo específico de intuiciones, que se aquí se propone denominar *intuiciones no expertas competentes*. De este modo, el nexo explicitado en vi) conduciría a otro nexo, más problemático, entre

vii) hablante no competente – intuición experta.

Es decir, vii) correspondería a *intuiciones expertas no competentes*. Sería de este modo, pues en caso contrario el objetivo metodológico de cuestionar las intuiciones expertas de los filósofos en contraste con la de los hablantes competentes perdería su *quid*. Esta comparación exige que los filósofos que proponen los denominados argumentos desde la referencia (*arguments from reference*), no sean competentes, ni que sus intuiciones coincidan con la de los hablantes competentes. Así, se comprende como desde vi) y vii) se afirme una prioridad de las intuiciones no expertas, que según los autores se corresponden con los hablantes competentes:

In practice, philosophers usually appeal only to their own intuitions about reference and those of a few colleagues, perhaps because they take these intuitions to be representative of competent speakers' intuitions or perhaps because they take them to be more reliable. (Machery et. al., 2012, p. 621)

Por otra parte, Machery et al. (2012) establecen como cuestión central precisamente el rol de la variación entre intuiciones en distintas culturas: Si las intuiciones no expertas varían, ¿entonces qué? (*If Folk Intuitions Vary*,

*Them What?*). Esta pregunta se opone al énfasis dado al criterio de variación el año 2004:

These results constitute prima facie evidence that semantic intuitions vary from culture to culture, and the paper argues that this fact raises questions about the nature of the philosophical enterprise of developing a theory of reference. (Machery et al., 2004, p. B1)

Observar esta tensión en el avance de la discusión tiene por objetivo evidenciar que el foco de discusión es la centralidad o relevancia epistémica de una intuición, lo que recientemente Wang (2017) ha analizado como el supuesto de centralidad (*Centrality assumption*). Siguiendo a Cappelen (2012), Wang (2017, p. 281) comprende esta centralidad como equivalente al rol evidencial: “Centrality, roughly put, is the statement that intuition serves as philosophers’ central evidence.” Del mismo modo, afirma Nado (2016, p. 13): “experimentalists are wrong to overemphasize reliance on intuition”.

#### 4. Intuicionismo

Shaffer (2017) ha propuesto una defensa de la vía a priori intuitiva, considerando el análisis desarrollado por Williamson (2007). Dicho análisis se centra en las consecuencias que tiene un rechazo de la confiabilidad de ciertas intuiciones, ya sea de carácter experto o no experto. Si se descarta que una intuición sea confiable (*reliable*), se sigue que un sujeto S no puede apoyar en una intuición de P la creencia de que P es verdadero. No se trata sólo de descartar un rol evidencial, justificatorio, o experiencial. Se trata de que en ningún caso sería epistémicamente confiable fiarse de una intuición I. Chudnoff (2014) defiende una tesis cercana, al descartar que una intuición pueda comprenderse como aportando de algún modo (sea cuál sea) al estatuto epistémico de que una creencia C es verdadera. En particular, argumenta Chudnoff (2014, p. 13) que una intuición es un *tipo de experiencia (kind of experience)* y que las evidencias se entienden como *consideraciones epistémicamente favorables (epistemically favorable experiences)*, por lo que conceptualmente una intuición no se podría comprender como evidencia, en tanto una experiencia no sería para el autor un tipo de con-

sideración epistémicamente favorable: “intuitions are not evidence, since evidence are not considerations.” (Chudnoff, 2014, p. 13) Por lo tanto, una intuición I no sería evidencia ni a favor ni en contra de cierta creencia C. Más importante, una intuición I no sería epistémicamente relevante, en tanto no fortalecería las razones R que un sujeto S tiene para creer C, en tanto dichas razones se entiendan como evidencias a favor de C. En otras palabras, descartar el rol evidencial de una intuición I conduciría al descarte de cualquier rol epistémico *simpliciter*. Machery et al. (2012, p. 622) afirman que si una intuición es confiable, entonces la variación intuicional entre culturas (*cross cultural variation*) sería evidencia a favor de que una teoría referencial depende de esas *intuiciones no expertas – competentes*. ¿Es necesario esta contraposición experto – no experto? ¿No hay acaso una variación similar entre intuiciones expertas? ¿Es ello evidencia de que las intuiciones no expertas son menos confiables? Conducir la discusión a la oposición

viii) intuición no experta – intuición experta

Plantea una posición epistémica privilegiada de la arista experta que según los autores redundaría en una confiabilidad ciega, al carecer de contrastación empírica. Es esta la tercera vía que enuncian Machery et al. (2004), siendo las dos primeras descartar la relevancia de los datos empíricos para la determinación de una teoría referencial o aceptar confiabilidad de las intuiciones, pero variables entre culturas. Esta propuesta puede denominarse *confiabilismo intuicional variable*, teniendo presente que no es un confiabilismo en alguna intuición I *per se*, sino más bien en una intuición I contrastada empíricamente. Pero este contraste empírico no intenta evaluar la corrección de la intuición (si concuerda con algún dato empírico específico), sino más bien la propensión estadística a que un cierto grupo de personas comparta dicha intuición. De ese modo, el único criterio de confiabilidad que sostienen los autores es extrínseco a la intuición, no importa el contenido de la misma. Por su parte, la tercera vía la comprenden del siguiente modo:

A third option would be to insist that some sources of intuitions, but not others, are reliable guides to the semantic properties of names. For example, they could suggest that the intuitions of academic philosophers,

or linguistic experts, or Westerners, or members of some other special cultural group, have reliable intuitions while others do not. The burden for this line of argument is justifying the claim that the favored group of people or of intuitions is privileged. Again, arguably, this would require empirical validation of the reliability of these intuitions, and this would require a sharp departure from the blind reliance on philosophers intuitions. (2004, p. B5)

Esta *confianza ciega* sólo podría ser contrastada empíricamente, si se asume que las intuiciones son en efecto empíricamente contrastables ¿Hay una solución intermedia, que no exija reducir a una intuición (experta o no experta) a un tipo de dato empírico? En este escrito se ha sostenido que la hay, y sería descartar el rol evidencial y/o justificatorio<sup>14</sup> de una intuición al menos en el plano de una teoría referencial, y afirmar el rol propedeutico. En este punto, cabe tener presente que los autores están respondiendo *inter alia* a la crítica planteada por Devitt (2011), centrada en que casos como el de “Gödel” intentan restar plausibilidad a intuiciones descriptivistas, particularmente respecto al denominado argumento desde la ignorancia y el error (*argument from ignorance and error*). En el debate descriptivismo – antidescriptivismo, este argumento funciona para casos de descriptivismo débil (*weak descriptivism*), en los que un término referencial T refiere vía descriptiva identificando el referente con dicha descripción, sin que ello exija sostener que el significado de T es la descripción asociada en tal identificación. En otras palabras: el significado de T no es la descripción D asociada a T, sino el objeto específico que refiere T. Los autores asumen un rol justificatorio de una intuición I, al afirmar: “In any case, what we have been really concerned with is the method that both Kripke and his opponents embrace: the use of intuitions about reference *to identify or justify the right theory of reference.*” (Machery et al., 2012, p. 622)

El argumento desde la ignorancia y el error supone un uso correcto del término referencial en el mundo actual (v.gr. “Gödel”), y solo en una situación contrafáctica o experimento mental como el propuesto por Kripke se presentan las consecuencias implausibles de un rechazo del modo cómo se refiere en el mundo actual. Si el descriptivismo fuese correcto, ese experi-

<sup>14</sup> Lo que Shaffer (2017, p. 255), siguiendo a Williamson (2007), denomina procedimiento de justificación estándar (*standard justification procedure*).

mento mental debiese mostrarlo. El rol de las intuiciones no es, contrario a la interpretación de Machery (2012), evidencial o justificatorio. Solo asumiendo esta tesis se torna problemático el apoyo en una intuición, y ello independiente de si es experta o no experta (pues ambas varían) Lo anterior lo sostienen explícitamente en la interpretación de Devitt (1981): "... intuitions play a crucial role in the attempt, serving both as evidence and as the explananda that a theory must organize and illuminate." (1981, p. 625)

Metodológicamente, lo anterior es relevante, pues permite mostrar de qué modo una intuición I es distinta de una evidencia E o una justificación J. Y el que se establezca una vía empírica de validez intuicional asume, en mayor o menor grado, que las intuiciones son un caso de *sense data*. Curiosamente, la validación estadística de la variación intercultural de una intuición (Godel/Schmidt; Cicerón; Peano/Dedekind) no permitiría sostener más que un grado alto (o bajo) de consistencia interna. En otras palabras, se asumiría que el uso correcto de un término referencial vía intuición sería aquel que la mayoría de los hablantes competentes afirmasen. Y en este punto se anula la tensión enunciada previamente, pues habría tanto

ix) hablantes competentes expertos

como

x) hablantes competentes no expertos.

El peso de la argumentación no estaría en el rol de una intuición I. Debido a que esta consistencia interna es débil, y pudiese entenderse como un caso de *easy knowledge*, es que se sostiene el rol propedeútico de una intuición. Si este rol ejemplificador puede ulteriormente adquirir mayor relevancia en la fundamentación de una teoría referencial, es un punto que se analizará en otro escrito. Como se ha discutido previamente, exigir que una intuición I esté respaldada solo empíricamente, supone un restriccionismo experimental que no parece responder al carácter contrafáctico de intuiciones basadas en casos hipotéticos o experimentos mentales. Sgaravatti (2015, p. 132) sostiene un punto similar al afirmar que un juicio intuitivo (*intuitive judgment*) a partir de un experimento mental supone la posibilidad metafísica (que no sea meramente concebible) del hecho hipotético

enunciado. Sería de ese modo, si se pretenden extraer conclusiones para el mundo actual. Por contraparte, una intuición I podría estar basada en información empírica de lo que es epistémica y metafísicamente posible, sin descartar la relevancia del análisis conceptual a priori presente en la elaboración de situaciones contrafácticas específicas. En efecto, un ejemplo clásico de experimento mental enunciado por Sgaravatti es el de Gettier y el nexo conocimiento - creencia justificada verdadera.<sup>15</sup> Sgaravatti observa que un experimento mental es un caso de un tipo de razonamiento hipotético, razonamiento que siguiendo a Sorensen (1992) considera variables dependientes e independientes. El condicional enunciado a partir de Williamson (2007, p. 134) establece las condiciones hipotéticas bajo las cuales se seguiría la conclusión: “If I dropped my cup of coffee, it would fall on the ground and spill its content”. Cabe destacar que en este ejemplo la consecuencia es contrastable empíricamente, característica que no comparte todo experimento mental. Tal vez por ello, pese a la crítica de Sgaravatti, es más adecuada la definición de Brown & Fehige (2011): “thoughts experiments are devices of the imagination used to investigate the nature of things.” Su generalidad permite incluir casos como los discutidos previamente (“Gödel”).

El cuestionamiento de la experticia se centra en la elaboración de experimentos mentales que serían a su vez evidencia de cierta intuición I. Pero precisamente este es el punto ¿Es el rol de un experimento mental ser evidencia de x? ¿Cumple un rol evidencial un experimento mental? La respuesta que se ha desarrollado aquí es que no. Es por esto que la mayor confiabilidad supuesta en los casos de intuiciones expertas no sería evidencial, sino propedéutica, lo que es valioso para efectos de análisis contrafáctico. Por lo tanto, un hablante competente podría perfectamente comprender un experimento mental, aceptar ciertas conclusiones que se sigan del mismo, y no obstante descartar que ese experimento sea evidencia de x. El experimento mental, en particular, no tiene el peso epistémico de evidenciar cuál teoría referencial es correcta. Este análisis explicaría en qué sentido Machery et al. (2012, p. 626) afirman incluso que las intuiciones expertas de

<sup>15</sup> Al respecto, recientemente se ha publicado un artículo en la web que cuestiona dicho nexa, ver: <http://www.3ammagazine.com/3am/philosophers-wrong-knowledge-since-plato-bombshell/>

los filósofos (y lingüistas) sería incluso menos confiables (*less reliable*) que las no expertas, al exigir confiabilidad vía evidencia empírica, descartando el análisis a priori como una vía epistémica confiable.

## 5. Conclusión

... there might be ways of relying on an intuition ... that do not involve treating the intuition as evidence for its own content (Deutsch, 2015, p. 34)

La principal conclusión de este escrito es que exigir una evaluación epistémica sólo empírica (a posteriori) de las intuiciones racionales, es errado, en tanto su carácter a priorístico no sería objeto de dicha evaluación, sino más bien las evidencias empíricas a favor de cierta postura intuitiva. Este nexos con las evidencias es, no obstante, positivo, por lo que se ha intentado fundamentar que el mejor modo de entender el rol de las intuiciones es no como evidencia sino como herramienta propedéutica a favor de cierta postura que debe ser contrastada empíricamente. Esto quiere decir que una intuición racional cumple un rol epistémico subsidiario y, tal vez más importante, dependiente de su nexos con las evidencias a favor o en contra de. Del mismo modo, la variación de intuiciones entre culturas (cross cultural variation) no coloca en cuestión el rol de una intuición per se, sino el rol evidencial de una intuición. Descartar el rol evidencial de una intuición debiese exigir, del mismo modo, descartar que cumpla el rol subsidiario de ser un recurso de evidencia (*source of evidence*) analizado por Nado (2016). Ello establece un nexos epistémico similar al de la percepción como recurso de evidencia sensorial, y conduce a una relación evidencia - conocimiento restrictiva. Si la intuición cumple algún rol de acceso a un conocimiento C, es plausible que sea por vía indirecta, tal que una intuición I sea afirmada si y solo si hay algún tipo de evidencia (empírica, conceptual) a su favor, lo que no equivale a sostener un rol evidencial de una intuición *per se*.

## Trabajos citados

Alvarado, José Tomás. "La noción de justificación a priori" *Discusiones Filosóficas*, 9 (12) (2008): 97-122.

- Brown, James & Fehige, Yiftach. "Thought Experiments". En E. Zalta (Ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, URL <https://plato.stanford.edu/entries/thought-experiment/>, 2011.
- Cappelen, Herman. *Philosophy without Intuitions*. Oxford: Oxford UP, 2012.
- Chudnoff, Elijah. "The Rational Roles of Intuition" En Anthony Booth & Darrell Rowbottom (eds.), *Intuitions* (pp. 9-35). Oxford University Press, 2014.
- Deutsch, Max. *The Myth of the Intuitive*. Cambridge, MA: MIT Press, 2015.
- Devitt, Michael. *Designation*. New York: Columbia University Press, 1981.
- Devitt, Michael. "Experimental semantics." *Philosophy and Phenomenological Research*, 82 (2011): 418-435.
- Fischer, Eugen & Collins, John. (Eds.) *Experimental Philosophy, Rationalism, and Naturalism: Rethinking Philosophical Method*. New York: Routledge, 2015.
- Foot, Philippa. "The Problem of Abortion and the Doctrine of the Double Effect". *Oxford Review*, 5 (1967): 5-15.
- Gettier, Edmund. "Is Justified True Belief Knowledge?" *Analysis*, 23 (1963): 121-23.
- Horvath, Joachim & Wiegmann, Alex. "Intuitive expertise and intuitions about knowledge" *Philosophical Studies*, 173 (I. 10) (2016): 2701-2726.
- Kripke, Saul. *Naming and Necessity*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1980.
- Machery, Edouard. "Expertise and Intuitions about Reference" *Theoria*, 73 (2012): 37-54.
- Machery, E., Mallon, R., Nichols, S. & Stich, S. "Semantics, cross-cultural style." *Cognition*, 92 (2004): 1-12.
- Machery, E., Mallon, R., Nichols, S. & Stich, S. "If Folk Intuitions Vary, Then What?" *Philosophy and Phenomenological Research*, 86 (I. 3) (2012): 618-635.
- Mallon, R., Machery, E., Nichols, S. & Stich, S. "Against arguments from reference." *Philosophy and Phenomenological Research*, 79, (2009): 332-356.
- Nado, Jennifer. "Demythologizing intuition". *Inquiry*, 60 (I. 4) (2017): 386-402.
- Newall, Paul. "Historiographic Objectivity" En A. Tucker (Ed), *A Companion to the Philosophy of History and Historiography* (pp. 172-180). New York: Blackwell Publishing, 2009.
- Popper, Karl. *Conjectures and Refutations: The Growth of Scientific Knowledge*. New York: Basic Books, 1965.
- Pust, Joel. "Intuition". En E. Zalta (Ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. URL <https://plato.stanford.edu/entries/intuition/>, 2012.
- Pust, Joel. "Empirical Evidence for Rationalism?" En A. Booth & D. Rowbottom (eds.), *Intuitions* (pp. 50-67): New York: Oxford University Press, 2014.
- Roca, Sonia. "Conceivability and De Re Modal Knowledge" *Noûs*, 45 (1) (2011): 22-49.

- Schaffer, Michael. "Filling in', thought experiments and Intuitions". *Episteme*, 14 (2) (2017): 255-262.
- Sgaravatti, Daniele. "Thought experiments, concepts, and conceptions" En E. Fischer & Collins, J., (eds.), *Experimental Philosophy, Rationalism, and Naturalism: Rethinking Philosophical Method* (pp. 132-150). New York: Routledge, 2015.
- Sorensen, Roy. *Thought Experiments*. Oxford: Oxford University Press, 1992.
- Sosa, Ernest. *A Virtue Epistemology: Apt Belief and Reflective Knowledge*. Oxford: Oxford University Press, 2007.
- Tahko, Tuomas. "The Modal Status of Laws: In Defence of a Hybrid View". *The Philosophical Quarterly*, 65 (260) (2015): 509-528.
- Vihvelin, Kadri. "Arguments for Incompatibilism" En E. Zalta (ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. URL <https://plato.stanford.edu/entries/incompatibilism-arguments/>, 2015.
- Wang, Tinghao. "Is Intuition Central in Philosophy?" *The Philosophical Forum*, 47 (2017): 289-296.
- Weinberg, J., Gonnerman, C., Buckner, C. & Alexander, J. "Are philosophers expert intuiters?" *Philosophical Psychology*, 23 (3) (2010): 331-355.